



Ra Ximhai

ISSN: 1665-0441

raximhai@uaim.edu.mx

Universidad Autónoma Indígena de

México

México

Paz-Torres, Margarita

MAL DE OJO Y OTRAS HECHICERÍAS. BRUJERÍA Y CURANDERISMO EN EUROPA Y
AMÉRICA: MÉXICO, ESPAÑA, RUMANÍA Y PORTUGAL

Ra Ximhai, vol. 13, núm. 1, enero-junio, 2017, pp. 117-140

Universidad Autónoma Indígena de México

El Fuerte, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46153646008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



MAL DE OJO Y OTRAS HECHICERÍAS. BRUJERÍA Y CURANDERISMO EN EUROPA Y AMÉRICA: MÉXICO, ESPAÑA, RUMANÍA Y PORTUGAL

EVIL EYE AND OTHER SORCERY. WITCHCRAFT AND HEALING IN EUROPE AND AMERICA: MEXICO, SPAIN, ROMANIA AND PORTUGAL

Margarita Paz-Torres

Universidad de Alcalá

RESUMEN

El acervo popular ha recogido y mantenido, a lo largo de generaciones, la creencia en el mal de ojo. La base de esta superstición, relacionada con la envidia, tiene su origen en la Antigüedad y hay constancia de que, tanto en Grecia como en Roma existían prácticas rituales para aajar y maldecir, es decir, para causar mal por medio de la mirada o de la voz. Por otra parte, en la Edad Media, ya casi en los albores del Renacimiento, la bula papal de Inocencio VIII (1484), *Summis desiderantes affectibus*, y la posterior publicación del manual inquisitorial, *Malleus maleficarum* (1486), tendrían una influencia nefasta para todos aquellos, principalmente mujeres, que practicaban este tipo de rituales para ahuyentar el mal. En este estudio se realizará un breve recorrido por el *mal de ojo*: amuletos y protecciones contra el maleficio; quién es susceptible de sufrirlo y por qué; cuáles son sus síntomas, cómo se detecta; quién lo puede quitar y qué métodos utiliza para ello. Asimismo y para ilustrar este análisis, se compararán algunos casos de aojamiento en México, en contraste con algunos testimonios europeos recogidos en trabajo de campo (desde 2011 a 2015) y entre informantes de diversa procedencia: Madrid, La Carlota (Córdoba), Canillas de Aceituno (Málaga) y Los Navalucillos (Toledo) en España; Aveiras de Abaixo (Portugal) y Buzău (Rumanía).

Palabras clave: cruz de Caravaca, enfermedad, exorcismo, infestación, sanación.

SUMMARY

The popular tradition has collected and maintained over generations, the belief in the evil eye. The base of this superstition, connected with envy, has its origins in antiquity and there is evidence that both Greece and Rome were ritual practices for bewitch and curse, ie, to cause evil through the look or the voice. On the other hand, in the Middle Age, already almost at the dawn of the Renaissance, The Pope's licence of Pope Innocent VIII, *Summis desiderantes affectibus* (1484), and the subsequent publication of inquisitorial manual, *Malleus Maleficarum* (1486), would have a harmful influence for those, mainly women, who practiced such rituals. In this study a brief tour will be made by the evil eye amulets and protection against the evil spell; who is likely to suffer and why; what are its symptoms, how it is detected; who check, for what reason and how it does it; and who can remove and what methods used to it. Furthermore, and to illustrate this analysis, some cases of evil spell will be compared in Mexico, in contrast to some European evidence gathered in fieldwork (from 2011 to 2015) and among interviewees from diverse backgrounds: Madrid, La Carlota (Córdoba), Canillas de Aceituno (Málaga) and Los Navalucillos (Toledo) in Spain; Aveiras de Abaixo (Portugal) and Buzău (Romania).

Key words: Cross of Caravaca, infestation, disease, exorcism, healing.

INTRODUCCIÓN

Envidia y mal de ojo están íntimamente relacionados, pues el segundo no puede funcionar sin la primera. Mientras que la envidia es un sentimiento consciente y dañino, que impele al envidioso a codiciar lo que

no es suyo y volcar su sentimiento lo anhelado, el mal de ojo, por norma general, es involuntario. Pero es precisamente la avidez hacia el objeto ansiado (bien sea este, persona, animal o cosa) lo que, según la creencia popular, provoca el mal de ojo:

La envidia era y es concebida como un fluido negativo, emanado por el envidioso, que contagia a la víctima, el envidiado, sea vanificando los frutos de su trabajo, sea atacando su propia persona. En el primer caso, la envidia puede actuar negativamente sobre la cosecha, sobre los animales que la persona posee, sobre su trabajo en general; en el segundo caso actúa directamente sobre la salud de la persona misma (Chávez Hualpa, 2008: 165).

Maldecir y aojar... todo es empezar

Así como el sentido del gusto puede ser puerta de entrada a los males (boca) o de salida a través de la voz (maldición); la vista, o por mejor decir, la mirada, sería capaz de provocar enfermedad (aojamiento) o desdicha. La creencia en el mal de ojo es prácticamente universal y, en cuanto a la sociedad occidental, su raigambre es honda, aunque buena parte de la pervivencia de esta idea, así como de la asociación que lleva aparejada con las brujas, se debe tanto al *Malleus maleficarum* (1486) de Sprenger e Institoris, como a otra serie de obras que proliferaron en toda Europa, sobre todo a partir del siglo XV, tales como el *Tratado de fascinación y aojamiento* de Enrique de Villena (1425):

Esta sumaria historia de la fascinación permite ubicarse en lo que era una creencia común en el siglo XV, que alcanza su mayor difusión en España, a semejanza de lo que ocurría en el resto de Europa, en los siglos XVI y XVII, cuando se encuentran numerosos testimonios de que la mirada capaz de “aojar” podía provocar en la víctima del maleficio los más diversos trastornos orgánicos (Ciapparelli, 2005).

Incluso en los Siglos de Oro, abandonado ya el obscurantismo medieval:

En la mayoría de los textos médicos de los siglos XVI y XVII se tratan en algún momento, por una u otra razón, temas relacionados con causas ocultas, magia, ciencias adivinatorias o hechicerías. Unas prácticas que, en el caso de Valladolid, los médicos suelen englobar bajo el título general de superstición, porque profesaban un general y total descreimiento en ellas (Rojo Vega, 2012: 317).

En España contamos con un libro muy importante acerca del mal de ojo y de su etnografía. Se trata de *La fascinación en España*, publicado en 1905 por Rafael Salillas. Salillas utilizó, para redactarlo, las copiosas informaciones acerca del mal de ojo que fueron reunidas en el célebre *Interrogatorio sobre las costumbres de nacimiento, matrimonio y muerte en España*, promovido, en 1901, por la Sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo de Madrid, una acumulación de documentos etnográficos tan enorme, enviados por corresponsales que escribían desde pueblos muy diversos de todo el país, que todavía no ha podido ser publicada en su integridad. Salillas, que había pertenecido a la comisión ateneísta promotora de la encuesta, seleccionó, organizó y glosó inteligentemente los materiales relativos al mal de ojo.

En este artículo mío, aunque he tenido a la vista los materiales de Salillas, yo he preferido recurrir a testimonios que he registrado en mis propias encuestas de campo, comparándolos con algunos textos inquisitoriales conservados en el AGN (por ejemplo, *Inq.*, t. 1228, e.12, f. 365), que nos aportarían el contraste de esta creencia entre Europa y América.

En México, López Austin ha estudiado cómo las diferentes partes del cuerpo se relacionan con la cosmogonía de los nahuas. “El mal de ojo es una de las creencias más extendidas en el mundo. En términos muy generales puede caracterizarse como la emanación personal de una fuerza que surge en forma involuntaria debido a un fuerte deseo, y que va a perjudicar al ser deseado” (2008: 296-297). Pero, como el mismo López Austin señala, los datos que se poseen sobre el periodo colonial referentes al mal de ojo son insuficientes y no parece posible rastrear si su procedencia es indígena o española, pues sea por ignorancia hacia la tradición nahua, sea por menosprecio hacia sus costumbres, los españoles realizaron una clasificación errónea de las hechicerías y embrujos nahuas, y el único que se correspondería mínimamente con el concepto europeo del mal de ojo sería la envidia y los males que esta provoca (2008: 296-300).

El mal de ojo sería causado de manera inconsciente, derivado de ambicionar lo que no se tiene, o bien por un maleficio malintencionado. Quezada (2000) ha estudiado la abundancia de enfermedades, supuestamente causadas por maleficio, en los archivos inquisitoriales mexicanos y españoles y de cómo los *ensalmadores* o curanderos se dedicaban a sanar principalmente a los niños porque “la poca firmeza y consistencia de sus delicados miembros no pueden resistir a este enemigo⁶¹” (Quezada, 2000: 102).

Etimologías imprescindibles

Bien sea provocado por la envidia o por otros factores, el mal de ojo no deja de ser un embrujo y, como tal, se identifica con el vocablo *fascinar* y con su sinónimo *seducir*. Si acudimos a Corominas y Pascual (1974) veremos que *fascinar* está “tomado del lat. *Fascinare* ‘embruja’, derivado de *fascinum* ‘embrujo’. 1.ª doc. 1600. Sigüenza” (Corominas y Pascual, 1974: 502-503). Asimismo, el *Diccionario de Autoridades* da esta definición, que no deja lugar a dudas: “v. a. Lo mismo que Aojar o hacer mal de ojo. Es del Latino *Fascinare*, que significa lo mismo” (*Aut.*, t. III, 1732). Por otra parte, tenemos que *aojar* es ‘dar mal de ojo’. Aparece ya hacia 1330 en don Juan Manuel y, más tarde, en Nebrija (Corominas y Pascual, 1974: 552). Y el compuesto léxico *tener ojeriza*, ‘rencor, mala voluntad’, alude también al mal de ojo. Existen, además, multitud de modismos, refranes y dichos coloquiales del español donde interviene ese significado maligno de la mirada que se identifica o se puede asociar con el mal de ojo o, en su defecto, con la envidia: *hay miradas que matan; herir con la mirada; mirada asesina; mirar con malos ojos; mirar de arriba abajo; mirar de reajo; mirar mal; mirar por encima del hombro; no quitar los ojos de encima; oír, ver y callar; ojos que no ven, corazón que no siente; tener ojos en la espalda; tener todos los ojos encima*; etc. Y es que el sentido de la vista, que otorga la mirada, se relaciona también, íntimamente, con el vocablo *envidia*. Este aparece por primera vez en Berceo, según Corominas y Pascual (1974: 701) y procede de *invidia*, que deriva de *invidere* ‘mirar con malos ojos, con envidia’. Por otro lado, Alvar Nuño señala que “En latín hay varias expresiones que se refieren al mal de ojo. Una de ellas es el verbo *inuideo*, del que ha derivado nuestro verbo «envidiar». Este verbo está compuesto por el preverbio *in-* y el verbo *uideo*, cuya traducción literal sería «mirar contra»” (2012: 41).

Por último, acudimos al étimo del término *santiguar* “Del lat. tardío *sanctificare*” (DRAE, 2014), es decir, santificar, con el sentido de *purificar* o *limpiar*, algo muy propio de los sanadores y ensalmadores que *expulsan* el mal, acompañando sus rezos con la *santiguada*, una serie de persignaciones que se repiten un número específico de veces (suelen ser tres) en determinadas partes del cuerpo:

Mal quebrado, frío, humor, calor, pasmo o contado, mal de hombre, mal de mujer, mal de rabia, mal de envidia, mal de amor, mal de cualquier suerte que le hayan hecho... lo cojo,

⁶¹ AGN (Archivo General de la Nación de México), *Inquisición*, t. 1254, e. 9, f. 125.

lo boto, al fondo del mar, donde no haga mal ni a piedra, ni a palo, ni a tierra, ni a cosa que Dios ha criado. Cristo vive. Cristo impera, Cristo de todo mal y quebranto se defienda. Si lo tienes en la pierna o brazo se lo quita San Amaro; si lo tienes en la cabeza se lo quita San Gregorio; si lo tienes en la barriga se lo quita San Juan. Santa Ana parió a la Virgen; Santa Isabel a San Juan; la Virgen a Jesucristo y a toda la Santísima Trinidad. Esto se repite tres veces, rezando al fin de cada una un Credo y una Salve; a menos que el quebranto o mal de ojo sea muy interno, en cuyo caso se repiten cinco seguidas (Bethencourt Alfonso, 1985: 74)⁶².

Amuletos, cruces, higas, hierbas y sahumeros

Para repeler el mal de ojo se emplean diferentes amuletos y dijes⁶³ que varían en sus formas, dependiendo de las áreas geográficas y culturales, aunque no en su función, pues todos ellos tienen un objetivo común: ahuyentar el mal.

Contra el mal de ojo se protegían las gentes con amuletos de diversa índole como son aquellos fabricados de coral en forma de cuerno, las higas, cintas de colores, las campanillas, chupones de cristal, castañas de Indias, escapularios, evangelios, relicarios, cuerno de ciervo o de chivo negro, etc. (Leblic García, 1988: 19).

Sobre este tipo de amuletos, una de nuestras informantes da detalles sobre cómo se protegía a los recién nacidos en La Carlota, pueblo cordobés, contra el mal de ojo. A la pregunta de si a los niños, al nacer, se les ponía algún objeto en la cuna para protegerlos:

Sí y todavía se sigue estilando allí: una campanita con un santo y la Virgen del Carmen o cualquier cosa que sonaba cuando el niño se movía en la cuna. Se le colgaba en la cuna y eso era para que lo protegiera. Se le enganchaba a la cuna, a la cabecera de la cuna, para que estuviera cerca del niño. Si el niño se movía, sonaba la campanita. El que podía la compraba de plata y el que podía de oro y el que no, pues de cualquier cosa que la comprara, metálica, de hojalata⁶⁴.

La Carlota (Córdoba, España). 29-11-2011.
Ana Torres Rosales. 66 años.

Uno de los amuletos más populares contra el mal de ojo es la higa⁶⁵, o *figa* en Galicia y Portugal, es decir, el símbolo de la mano cerrada con uno o varios dedos extendidos simulando un falo y que tiene, como señala Pedrosa, un sentido apotropaico:

Sobre el icono y el simbolismo de la mano cerrada con algún dedo levantado existe una documentación y una bibliografía abrumadora, puesto que ha sido documentada en lugares tan diversos como la China o África, la antigua Roma o Brasil. De forma muy resumida, se puede afirmar que su simbolismo original tiene relación con el falo y con lo fálico. La mano con un dedo abierto simbolizaba el falo y, por tanto, lo productivo, lo fecundo, lo generador. Y se usaba para repeler y rechazar los males, las desgracias, los

⁶² Santiguada contra el mal de ojo.

⁶³ 1. m. Adorno de los que se ponían a los niños al cuello o pendientes de la cintura (DRAE, 2014).

⁶⁴ Dependiendo de las posibilidades económicas de cada familia.

⁶⁵ HIGA: “1. f. Dije de azabache o coral, en forma de puño, que ponen a los niños con la idea de librarlos del mal de ojo. II 2. f. Gesto que se ejecuta con la mano, cerrado el puño, mostrando el dedo pulgar por entre el dedo índice y el cordial, con el que se señalaba a las personas infames o se hacía desprecio de ellas” (DRAE, 2014).

hechizos, las enfermedades, que se identificaban con las fuerzas opuestas de lo destructivo, lo infecundo, lo estéril (2001).

Así lo señala también una de nuestras informantes, de procedencia lusa:

Pues sí, en mi pueblo la figa es primordial. La figa es un puño cerrado con el dedo así. En Brasil es muy común, ¿eh? En Brasil, sin ir más lejos, es muy común llevar la figa para protección, principalmente para el mal de ojo, para que no te inviden, ¡no te echen mal de ojo! Es una protección, la figa. Bueno, en casa de mi madre también la herradura, que había una –la herradura también sirve de protección–, había una herradura detrás de la puerta de la cocina, que era la puerta donde siempre entrábamos y salíamos, una herradura puesta detrás de la puerta que yo no estoy muy segura de, si era para proteger la casa, o si era para atraer el dinero.

Abeiras de Abaixo (Portugal). 18-09-2014.
Mujer⁶⁶, 51 años aprox.

En Castilla La Mancha y en buena parte del sur de España, el talismán que goza de mayor reputación contra el mal de ojo es, probablemente, la cruz de Caravaca:

Pues yo, la persona que me le quitaba, pues ya murió. Entonces fui yo y me dijeron: “Usted póngase la cruz de Caravaca y la lleve siempre consigo”. Y llevo dos, una aquí, en la medalla, y otra en el ajustador⁶⁷. Y desde entonces, yo no he tenido esos dolores de cabeza tan grandes para ponerme así, que no... ¡que es qué me tenía que acostar!

Los Navalucillos (Toledo, España). 26-09-2014.
Gregoria Sierra Martín, 78 años.

La cruz de Caravaca se utiliza para proteger tanto a niños como a adultos:

Pues yo no sé. Antiguamente, yo no sé lo que llevarían. A mí siempre me han dicho... A los niños les ponían los escapularios, que se decía, para que no les hicieran el mal de ojo: en la cunita, en los cochecitos, en esas cosas. Y luego, pues la cruz de Caravaca es lo que más dicen que lo quita, que hay que bendecirla, que... Dicen que con eso, aunque lo hagan, pero no aprieta tanto o no te lo hacen tan fuerte.

Los Navalucillos (Toledo, España). 14-04-2011.
Soledad López, curandera, 60 años.

Para salvaguardar contra el mal de ojo, esta cruz debe estar bendecida por un sacerdote:

El cura la echa el agua bendita y la reza lo que sea y ya está.

Los Navalucillos (Toledo, España). 14-04-2011.
Soledad López, curandera. 60 años.

De otro tipo de objetos para protegerse contra el mal de ojo y demás maleficios brujeriles nos dio cuenta una informante procedente de Canillas de Aceituno, pueblo serrano de la Comarca de la Axarquía, en la provincia de Málaga:

⁶⁶ Se respeta el anonimato de esta informante, que prefiere no revelar su nombre.

⁶⁷ Sujetador o sostén; prenda interior femenina.

Yo lo único que oí así era... decían que ponían en las entradas de las casas –porque como allí no había puertas, solamente había cortinas– ponían como ajos. Ponían como ajos y ponían algarrobas, ponían también, y como se llama esto, hojas de laurel para proteger.

Canillas de Aceituno (Málaga, España). 13-10-2014.

Mujer⁶⁸, 69 años aprox.

En México, Quezada da cuenta de diversos amuletos preventivos para evitar que se malogre el embarazo:

Para evitar estos males recurrían a la magia que a través de prácticas preventivas y amuletos evitaban los daños. Para evitar el percance provocado por los eclipses aconsejaban poner en el seno de la mujer una navaja negra; si estaba precisada de salir por la noche debería portar, asimismo, una navaja negra con ceniza del fogón, copal⁶⁹ y estafiate⁷⁰; el hombre con unas chinas con piciete⁷¹ estaba protegido (Quezada, 1977: 312).

Y en Puebla de los Ángeles (México), García Ávila ha estudiado el caso de Margarita de Palacios, hechicera juzgada en 1652⁷² por el Santo Oficio y a la que se requisó “el corazón de cera de candelilla mal formado que tenía colgando unas hebras de seda verde y estaba atravesado por alfileres” (2009: 52). Esta clase de amuletos servían para lograr la *philocaptio*, es decir, el hechizo que atrae, seduce y mantiene *ligada* a la persona amada.

¿Qué y quiénes son sus víctimas? Embrujamientos e infestación

Si los aojadores son, comúnmente, envidiosos y codiciosos de lo ajeno, la belleza ha de ser capaz de suscitar discusiones, celos y deseos insatisfechos que devengan en mal de ojo. Es por ello que las personas más agraciadas físicamente, sobre todo los niños de corta edad, eran más propensas a sufrirlo, aunque afecta a bebés y adultos:

A los niños y a las personas mayores, a cualquiera.

La Carlota (Córdoba, España). 19-08-2014.

Francisca Jiménez Torres. 81 años.

Incluso a los animales:

También, porque yo he oído decir que un animal, cuando le echan el mal de ojo, pues que se los ha reventao hasta la hiel, haciéndolos el mal de ojo bien. Por maldad, por envidia, o por un animal que te gusta mucho y no le quitas la vista de encima; siempre que vayas tú, le estás mirando y tú misma se le haces.

Los Navalucillos (Toledo, España). 26-09-2014.

Gregoria Sierra Martín, 78 años.

Esta creencia de que los animales o las personas pueden llegar *a reventarse hasta la hiel* si el mal de ojo *se hace bien*, es decir, si es muy fuerte y afecta con toda su potencia a la víctima, la recoge también Bethencourt Alfonso “Cuando el *mal de ojo* es tan fuerte que revienta la hiel al paciente no tiene remedio:

68 La persona entrevistada prefiere mantener el anonimato.

69 COPAL: “Del náhuatl *copalli*. 1. m. Resina casi incolora, muy dura y sin olor ni sabor, que se emplea en barnices duros de buena calidad y, en México, para sahumar templos o casas” (DRAE, 2014).

70 ESTIAFATE: “Del náhuatl *iztahuyatl* ‘ajenjo’. 1. m. Méx. Cierta planta parecida al ajeno” (DRAE, 2014).

71 PICIETE: tabaco. El DRAE no recoge este americanismo.

72 AGN, *Inq.*, vol. 456.

en todos los demás casos se cura santiguando una vez cada día, en tres seguidos, pero conviene muchísimo que el primer santiguado tenga efecto antes de que pase viernes después de hecho el mal” (1985: 77).

Cuanto más lustrosos y hermosos sean los animales, más probabilidades hay de que puedan despertar las envidias y el consiguiente mal de ojo, siendo así que son precisamente las bestias domésticas, tales como mulas (ahora ya prácticamente desaparecidas, pero que antaño fueron un sostén fundamental en las labores del campo), cerdos, cabras u ovejas, los más propensos a sufrir un aojamiento:

¿Qué si me ha pasao a mí? ¿Qué me miren a mí? No, porque yo, guapa no he sio, ¿sabes? Y hablar con la gente, he hablaó con to el mundo y no me lo han podío hacer. Yo no quería, ¿sabes? No como si me hubiera ido callando, que hubieran dicho: “Mírala, ¿qué no la ves? Después de fea, ahora no nos dice ni adiós”. Pero es que, verás: una guarra⁷³, una guarra grande que teníamos, ¿te acuerdas? Pues hijo, también se puso mala, na más que era guarra, pero bueno. Bueno, miraron el mal de ojo –tía⁷⁴ Eloísa, sería entonces– y el perro de la guarra mandó que la rezaran los Padres Nuestros que fueran y las gotas⁷⁵. Y levanta la cabeza, digo pues esta ya no muere, a ver. Ya se la pasó el mal de ojo a la guarra y las gotas se fueron y hasta luego.

Los Navalucillos (Toledo, España). 14-09-2014.
Felicidad de Paz Toledano. 88 años.

También Quezada (2000) documenta este tipo de sanación en México, en varios documentos inquisitoriales⁷⁶ contra brujas y hechiceras:

La saliva de Petra Narcisa, curandera mulata, con solo untarla en la parte afectada, proporcionaba la salud a los enfermos. La curandera misma mostraba su asombro, pues no sabía a qué atribuir tal virtud, declarando insistentemente, para evitar el castigo, que nunca tuvo pacto con el Demonio (Quezada, 2000: 74).

En caso de que el mal afecte a un lugar (casas encantadas, etc.) se denomina *infestación* y es que el mal de ojo no deja de ser, a ojos de la doctrina católica, un tipo de posesión demoníaca y el conjuro para limpiarlo, un exorcismo por el que se aleja el mal de la persona, el animal o el objeto afectado.

Sintomatología y señales para detectarlo

En Los Navalucillos de Toledo se cree que el mal de ojo se proyecta, principalmente, como un fuerte dolor de cabeza:

Pues el mal de ojo te duele mucho así, en las sienes y en el hueco de los ojos, que es donde suele doler, y produce también ganas de vomitar.

Los Navalucillos (Toledo, España). 14-04-2011.
Soledad López, curandera. 60 años.

⁷³ *Guarros* o *cochinos* son los nombres más comunes para denominar a los cerdos en Los Navalucillos.

⁷⁴ Aunque en este caso la entrevistada se dirige a su sobrino, es muy común en Los Navalucillos y en toda Castilla La Mancha, en general, utilizar el apelativo cariñoso de *tío* o *tía* para referirse a la gente de cierta edad, en el sentido que le otorga el *DRAE* (2014) en su quinta acepción: “*S. m. y f. En algunos lugares, tratamiento que se da a la persona casada o entrada ya en edad. U. ante n. p. o apodos*”.

⁷⁵ Las gotas de aceite que se echan sobre el agua para comprobar si hay o no aojamiento.

⁷⁶ Este, en concreto, se conserva en el AGN, *Inq.*, t. 1228, e.12, f. 365.

La mayoría de los entrevistados adujeron, como signo inequívoco del mal de ojo, una grave cefalea en las sienes o la órbita ocular:

Bueno, pues eso me ha pasado a mí. Me ha pasado de estar yo con mi novio en el baile y darme un dolor de cabeza tan fuerte, tan fuerte que ya no podía estar más. Entonces, me iba y me le miraban y, en cuanto me le miraban, echaban el aceite y no hacía más que pegar un chasquío, se iban⁷⁷ y, en cuanto me le miraban, dice: “Ya te puedes marchar donde quieras”. Y se me quitaba.

Los Navalucillos (Toledo, España). 26-09-2014.
Gregoria Sierra Martín, 78 años.

Otro de los testimonios recogidos en Los Navalucillos da cuenta de esta misma sintomatología:

Bueno, pues en principio, se mareó, perdió la visión y pensamos que le había pasado algo y directamente, pues, se la bajó al médico. La miraron ciertos síntomas que tenía, supuestamente un ictus, estuvieron tratándola y demás y, ya un día, pues le mandaron un tratamiento. Y en la sala de Medicina General de aquí, llegó una señora mayor y me dice: “¡Uy, por favor, llévala! ¡Llévala! ¡Está malísima! ¡Esta niña se la está comiendo el bicho por dentro!” Entonces yo me quedé diciendo... ¿perdona? Y dije: “¿Pero qué es esto?” El mal de ojo. Y sí que es verdad que, aquí en el pueblo, hay mucha gente que lo lee y que lo quita.

Los Navalucillos (Toledo, España). 14-04-2014.
Mercedes Nieto López, 42 años aprox.

Otras señales propias del aojamiento son las que nos describe esta informante natural de Abeiras de Abaixo (Portugal):

¿Qué se nota? Pues, estás más decaído, puede ser, también. Generalmente, he oído eso: lo principal síntoma de la persona, si tiene mal de ojo, es decaimiento, está como abatido, que no duermes bien, que pierdes el apetito... Eso siempre he oído, que la persona está mermada, ¿no? Está mermada de todo. Entonces ya termina por enfermar, claro. Pero es que le falta energía. Eso sí he oído, ese tema, la persona está mermada, se pone..., es como una planta: poco a poco, se va marchitando; si no te quitan, puedes caer enferma de verdad.

Abeiras de Abaixo (Portugal). 18-09-2014.
Mujer, 51 años aprox.

Para cerciorarse de si se tiene o no mal de ojo, hay diferentes rituales:

Y también he oído que para saber si tú tienes, te han echado mal de ojo, que en la mesilla de noche pusieras un vaso con agua y aceite y, dependiendo de cómo estuviera el aceite, si se mezclaba o se... Eso ya no me acuerdo bien, pero dependiendo de cómo estuviera a la mañana siguiente, así se sabría si tú tenías o no mal de ojo.

Abeiras de Abaixo (Portugal). 18-09-2014.
Mujer, 51 años aprox.

El diagnóstico, en casi todos los casos estudiados, se logra con la prueba del aceite, ritual que se acompaña de santiguadas y ensalmos:

⁷⁷ Las gotas de aceite.

Mi madre le miraba el mal de ojo, mi madre le miraba. Pero a mí yo creo que no me hicieron mal de ojo nunca y no me le miró a mí, que yo me acuerde. Coña, pues echaba... ponía un poquito aceite en el agua, en una tacita, y se hacían unas pompitas y hacía así con la cruz y hacía unas cosas. Sí, lo miraba mi madre.

Los Navalucillos (Toledo, España). 14-04-2014.
Pedro Olmedo Ortiz, 80 años aprox.

Una versión curiosa que recogimos, esta vez de una informante procedente de Rumanía, es el hecho de que, al parecer, los bostezos continuos e involuntarios, indican que la persona a quien se examina está aojada:

Sí, sí se dice pero de otra manera, no como aquí. Pues mira, yo tengo una manera, que yo digo, que si tiene alguien mal de ojo, ¿se me abre la boca⁷⁸ cuando tiene mal de ojo! No le puedo decir. Y lo digo dos o tres veces para acabar. Luego se me abre la boca, a mí y a la otra persona que le digo. Se me abre la boca y lo sé que tiene mal de ojo. Sí, así como tener sueño y no puedo hablar.

Buzău (Rumanía). 14-09-2014.
Geta. 50 años aprox.

Que las puntas de la cruz de Caravaca se doblen, también se interpreta como señal de que se sufre un mal de ojo agudo:

Y decían que una cruz, que la cruz de Caravaca, que sí. Yo, de hecho, mi hijo, pues cada dos por tres le tengo que mirar porque cuando le duele la cabeza, pues, a él... Tenía la cruz de Caravaca y se conoce que, tan fuerte se lo hacían, que los bracitos de la cruz se le doblaron.

Los Navalucillos (Toledo, España). 14-04-2011.
Soledad López, curandera. 60 años.

Aunque el método más efectivo para saber si se tiene o no mal de ojo, parece ser el ritual del agua y el aceite, ya documentado en el *Tratado de Fascinación* de Enrique de Villena y que sirve para diagnosticar y deshacerse del mal de ojo:

Eso rezan, mira, ponen un vaso, bueno tú no ves pero me escuchas: ponen un vaso con agua y otro con aceite, ¿sabes? Rezan los Padres Nuestros que sean, mojan un dedo, el dedo corazón, le mojan en el aceite y vienen a echar tres gotas en el agua. Siguen rezando, vuelven a mojar el dedo, vuelven otra vez, otras tres gotitas, a ver, y ya terminan de rezar y están esperando a ver si se van o no se van⁷⁹. Si se van las gotas del agua es que tienen mal de ojo y, si están nadando, es que no le tienen. Así que, según hubieran caído las gotas de grandes, pues así.

Los Navalucillos (Toledo, España). 29-11-2011.
Felicidad de Paz Toledano. 88 años.

Para saber si un bebé, está aojado, las madres suelen fijarse en el llanto desconsolado y la calentura, signos incuestionables, según se cree, de este tipo de afección:

⁷⁸ Expresión coloquial del español para indicar que se bosteza.

⁷⁹ Las gotas de aceite.

Este chico, mi hijo, que le tengo allí conmigo, está chiquitito, de un año y teníamos una fiesta en mi pueblo y mira, cogí en brazos andando –está dos, tres kilómetros de mi casa–. Ha empezado el niño a llorar, que tenía mucha gente en la fiesta. ¡Ha llorado mi hijo, vaya, qué no sabía qué tiene! No me ha pasado nunca: llorar, llorar. Dice una mujer, dice: “Ay, creo que tiene mal de ojo. Te voy a decir yo”. Bueno, que no toda la gente tiene esta capacidad para quitar el de ojo, ¿sabes? Y dice: “Bueno”. Le he dicho. “No”. Nada, fui pa acá, fui pa allá, que no podía. Para morir mi hijo, ¡estaba para morir! ¿Qué hago yo? Me voy más, digo, me voy a mi casa, voy a ver. Voy a ver al médico con él. Me encuentro con otra mujer, una amiga mía. Dice: “¿Qué le pasa a tu niño?” Pues, digo: “No lo sé, que no le puedo quitar esto, de llorar”. Dice: “Acércate a mí, que le voy a decir yo el del mal de ojo, a ver cómo le pasa, que tiene mal de ojo”. Me ha dicho esta mujer y no han pasado dos minutos de cuando me ha dicho, mi niño se ha puesto bueno, se ha empezado a reír y se ha quitado el mal de ojo. Le ha dicho palabras, no te puedo decir yo en palabra español. Yo lo sé. Se dice esta palabra tres veces y Padre Nuestro. Y se da así con agua y se hace cruz⁸⁰.

Buzău (Rumanía). 21-09-2014.

Geta. 50 años aprox.

Aojadores, envidiosos y brujas

Tradicionalmente, se pensaba que algunas personas tenían una *mirada fuerte*, capaz de aojar a los demás, aunque fuera de modo involuntario:

Eso parece ser que, quien lo hace, lo hace incluso sin saber que lo hace, sin intención. Que por lo que sea una persona tiene esa facultad de hacerlo y te mira o te..., lo que sea, y con eso te lo hace. Pero sin maldad ni querer hacerlo.

Los Navalucillos (Toledo, España). 29-11-2011.

María de los Ángeles Paredes. 67 años.

La mirada, en caso de ser fija y constante, aunque sea de carácter amorosa, puede atraer la desgracia y la enfermedad:

Bueno, pues una persona que te quiera, aunque te quiera bien, te mira y te le hace esa persona, porque no te quita ojo de encima. Aunque no sea por maldad, te le pueden hacer.

Los Navalucillos (Toledo, España). 26-09-2014.

Gregoria Sierra Martín, 78 años.

Aunque la causa más probable de que se desarrolle el mal de ojo, según el criterio popular, es la envidia, el hecho de codiciar algo o a alguien y no poder lograrlo; ese deseo insatisfecho puede provocar un aojamiento si se mira demasiado aquello que se anhela:

Hombre, el mal de ojo viene, yo para mí, que es porque la gente tiene mucha envidia. Tienen mucha envidia y te desea que te vaya mal o que te tienen envidia, pues eso, porque quieren lo que tú tienes y si no pueden, pues esa energía que te trasmite negatividad, de cómo te miran y cómo... Yo creo que eso, al final, pues es el mal de ojo. Y esa persona tiene algo, debe de tener algo, no lo sé. Pero que si te cruzas mucho con ella, y hablas con ella, al día siguiente a lo mejor no, pero a pocos días después, te pasa algo.

Abeiras de Abaixo (Portugal). 18-09-2014.

⁸⁰ En la frente del niño o del afectado.

Mujer, 51 años aprox.

Del relato de otra de nuestras entrevistadas se desprende también esta misma idea:

El mal de ojo, supuestamente, no es que te miren mal: hay gente que lo echa porque lo echa conscientemente y mal. Pero luego también puede ser por envidia.

Los Navalucillos (Toledo, España). 14-04-2014.
Mercedes Nieto López, 42 años aprox.

En otras ocasiones, sin embargo, el aojamiento es provocado de manera consciente, buscando el daño o incluso la muerte de la víctima:

Dicen unas que no se dan cuenta y otras dicen que sí. ¡No, ellas callaban! Sí, ellas han callao, ¡y se ha sabido quién era! Pero han callao. Lo qué es que, cuando las veían, ya ves tú en las flores –que iban a por flores para venderlas–, cuando las veían venir, las quitaban de en medio a los chiquillos⁸¹.

La Carlota (Córdoba, España). 19-08-2014.
Francisca Jiménez Torres. 81 años.

También el maleficio, la forma más temible de fascinación podrá inducir el mal de ojo si interviene una bruja. En este tipo de magia

la existencia de una enfermedad prolongada y sin una causa aparente, asociada a una extrema debilidad en el paciente, se achacaba al mal de ojo, una especie de encantamiento producido por una bruja, que proyectaba el mal sobre su víctima a través de la mirada (Cantera Montenegro, 2005: 113).

Es este argumento antiguo y recogido ya en el *Malleus maleficarum. El Martillo de las Brujas para golpear a las brujas y sus herejías con poderosa maza* (1486), publicado al calor de la bula papal de Inocencio VIII. Esta posibilidad implica que son las propias brujas, de manera mucho más nefanda, quienes invocan el maleficio con la concurrencia de los demonios para causar el mal a personas, animales, plantas o lugares (infestación):

En cuanto a la manera que las brujas tienen de hacer perecer a los animales y bestias de carga, hay que decir que actúan como cuando lo hacen con los hombres. Pueden embrujarlos por el tacto y la mirada o por la mirada solamente o por medio de un objeto maléfico colocado bajo el umbral de la puerta del establo o junto al lugar donde van a beber (Sprenger e Institoris, 1486: 316)⁸².

Semejantes narraciones abundan también en el tan conocido caso de las brujas de Zugarramurdi, estudiado por Julio Caro Baroja, que analizó las supuestas perversiones de los brujos, registradas por los inquisidores, y entre las que predominaban los *maleficios contra campos, bestias y personas*, capaces de producir enfermedades y muerte (1966: 232-233).

Aunque había algunos curanderos (aquellos que se dedicaban, principalmente, a reparar fracturas óseas), este era, casi siempre, oficio de mujeres. En la tipología de casos que he estudiado: entornos rurales en su

⁸¹ Para que las supuestas aojadoras no pudieran fascinar a los niños.

⁸² Citamos por el año de la edición original, aunque utilizamos la edición facsímil de 2004 traducida por Miguel Jiménez Monteserín.

mayor parte, media de edad de 65 años, pocos o ningún estudio primario, etc., las mujeres superan en porcentaje a los hombres con mucha diferencia. Las saludadoras⁸³, brujas y hechiceras que se dedican a echar o quitar el mal de ojo por medio de la palabra, tradicionalmente, solían ser mujeres:

¡Ay, muchas! Había unas cuántas, sí. ¡Lo han echaó⁸⁴, lo han echaó! Pero estaban por ahí arriba⁸⁵. Aquí abajo no. Bueno, si echaban el mal de ojo se ponían malísimas. Un sobrino de mi Antoñi, no veas tú qué calenturas le daban y devolvía. Sí, eso sí. [...] Y ahí, la hija de la Antonia, la Mari Carmen, también le echaron el mal de ojo, ya mocitos; también y que devolvía y estaba mala. Le dolía todo y le daba calentura y devolvía. Al devolver, pues le dolía la tripa. Y una que tenía un niño na más, ¡uh, anda qué no le han echaó el mal de ojo veces! Le han tenío que llevar a un pueblo de Sevilla y todo, pa que... Y a punto de haberlo mataó, de haberse quedaó en un ataque de esos el chiquillo. Y sabían quién era.

La Carlota (Córdoba, España). 19-08-2014.

Francisca Jiménez Torres. 81 años.

En ocasiones se conoce o se sospecha quién pueda ser el aojador. Pero, por norma general, pasa desapercibido.

Quizás, te voy a ser sincera, que no quiero saberlo. Prefiero no saberlo. Es cierto. Yo prefiero no saber quién es porque, mira, si es por envidia, pff, ¿envidia de qué? Si es una buena persona que me aprecia o yo lo aprecio, pero me tiene envidia, ya no la voy a volver a mirar de la misma manera porque, aunque no quiera, me está haciendo un mal. Entonces, no sé, yo prefiero no saberlo. Directamente, prefiero no saberlo. Y si es por mal, imagínate.

Los Navalucillos (Toledo, España). 14-04-2014.

Mercedes Nieto López, 42 años aprox.

Tener *gracia* para curar. ¿Don natural o hechicería?

A la pregunta de qué se hacía para curar a un niño si se sospechaba que tenía mal de ojo:

Pues llevándolo a la curandera que había. Les rezaba. Lo que les hacía, no lo sabía nadie. No sabía nadie lo que era, pero en el primer rezo se ponía mejor.

La Carlota (Córdoba, España). 19-08-2014.

Francisca Jiménez Torres. 81 años.

Se cuenta que existían personas con un don natural para la curación, lo que se entendía como tener *una gracia* especial, por ejemplo los mellizos:

Cuando le dolía a un niño mucho la tripa, llamaban a las mellizas. A mí me llamaba siempre mi vecina, que le dolía mucho a su hija la tripa. Me llamaba y a mí me daba vergüenza porque yo ya tenía diez u once años y me llamaban pa que yo le frotara así y claro, a mí me daba vergüenza porque yo ya era una niña, tenía diez o doce años, y me llamaban y tenía que ir porque... y nada, le tenía que dar en la tripa y cuando ya le daba un poquito en la tripa, decía que se le quitaba porque yo era melliza. Que decían que las mellizas tenían una

⁸³ SALUDADOR: “Del lat. *salutātor*, -ōris. 2. m. Embaucador que se dedica a curar o precaver la rabia u otros males, con el aliento, la saliva y ciertas deprecaciones y fórmulas” (DRAE, 2014).

⁸⁴ El mal de ojo.

⁸⁵ En unas calles más arriba.

cosa especial, que dándole a los niños pequeñitos cuando les dolía mucho la tripa, le dabas así, le frotabas, y se le quitaba el dolor.

La Carlota (Córdoba, España). 29-11-2011.
Ana Torres Rosales. 66 años.

La gracia para curar también sanaba el herpes zóster, producido por el virus de la varicela y popularmente conocido como *la culebrilla*:

Yo fui una vez con una amiga a una señora mayor, muy mayor. Que le salió un herpes y fui con ella porque no quería ir sola, y fui con ella. Y le untaba una cosa, yo no sé qué era, no sé si era aceite o yo qué sé, y hacía un rezo y ese rezo lo dijimos entre las tres.

La Carlota (Córdoba, España). 30-05-2011.
Ana Torres Rosales. 66 años.

También en estos casos se seguía un determinado ritual y se debía recitar el conjuro apropiado para expulsar el mal:

ANGELINES: Pues mira, se coge –como a mí me enseñaron– una tacita con un poquito de aceite, una aguja de coser que tenga el ojo dorado y, entonces, por donde está, se va haciendo cruces⁸⁶:

Bicho inmundo, yo te conjuro
si eres hembra, la cabeza y la lengua,
y si eres macho, la cabeza y el rabo.

Eso se hace tres veces y lo que no me acuerdo... ¡Me parece, se rezaba un Padre Nuestro detrás!

ANA: Tres Padres Nuestros, tres Glorias y tres Ave Marías. Porque yo fui con mi amiga que lo tenía muy mal, muy mal, muy mal y éramos niñas... Éramos niñas y iba con ella y rezaba la vieja –porque era una señora muy mayor, muy mayor–, rezaba la vieja y rezábamos las dos. ¡Y se le curó! ¡Y lo tenía bien grande!

Los Navalucillos (Toledo, España). 30-05-2015.
María de los Ángeles Paredes, 67 años (Los Navalucillos).
Ana Torres Rosales, 69 años (La Carlota, Córdoba).

Las personas que nacían con una marca especial en el cuerpo, por ejemplo, los que se cree que nacían con una cruz en el velo del paladar, poseían también gracia para curar:

También lo he oído. Yo es que... Pero es que eso, ya sí que no estamos hablando de oraciones, eso ya sí que estamos hablando de un don entre comillas. Sí, hay gente que nace con una cruz de Caravaca en el paladar.

Los Navalucillos (Toledo, España). 14-04-2014.
Mercedes Nieto López, 42 años aprox.

Se cuenta que estas personas –los que nacían con una cruz en el velo del paladar– incluso podían sanar a los perros rabiosos:

Yo tenía una tía que nació con una cruz en el paladar. Entonces, decían que tenía una gracia para curar cuando se ponían los perros rabiosos. Eso ahora ya no lo hay, gracias a Dios; eso

⁸⁶ Con la aguja enhebrada, pero sin rasgar la piel.

era antiguamente. Pues que tenía una gracia para curarlos. Pero entonces, mi abuela, pues y que lo dijo y al decirlo, ya la gracia que tenía y que se le había quitado.

Los Navalucillos (Toledo, España). 14-04-2011.
Soledad López, curandera, 60 años.

A estos canes enfermos, antiguamente y todavía hoy, en Los Navalucillos de Toledo se los denomina *perros malos*. Utilizar este epíteto no es casual, ya que se consideraba que la hidrofobia, como la epilepsia, podía ser signo de manifestación demoníaca:

También lo que era verdad era la saludadora. ¡Eso sí qué era verdad! Que venía un perro de estos, así de alto, a curarlo, y los metía la mano en la boca y los sacaba la baba.

Los Navalucillos (Toledo, España). 29-11-2011.
Marcial de Paz. 87 años.

Este tipo de *gracias* no se limitaban a la sanación casi milagrosa, sino que podía incluir la facultad de la clarividencia⁸⁷:

Esa mujer veía cuando había perro malo –perro malo es que se ponía a ladrarle a otros y era la rabia– y se ponía muy nerviosa. Y a su padre, de él⁸⁸, pues fueron novios mucho tiempo y cuando se iba él, para irse al campo, le daba un pañuelo del moco pa si se encontraba... porque le decía: “En tal sitio hay perro malo. Llévate mi pañuelo, por si acaso. Te le sacas del bolsillo y el perro se va”. Porque los perros cuando los traen los diablos, que vienen con la rabia, están na más que así⁸⁹. Y había veces que se ajuntaba con cinco o seis perros, pero de estos perros grandes del ganaó, qué a mí me daba un miedo... “Si no te hacen na”. Y claro que no me hacían na, a ver. El perro, jella los metía la mano en la boca! Y dice: “Mira”, ¡chas! ¿Y qué sería aquello, eh? ¡Esas babas qué los sacaba! Y el que le sacaba la baba, ya le podía sacar afuera, que ya estaba el dueño esperándole, que ya estaba bueno.

Los Navalucillos (Toledo, España). 29-11-2011.
Felicidad de Paz Toledano. 88 años.

Existían, por añadidura, otro tipo de sanadores o saludadores que curaban por medio de la saliva:

FELICIDAD: Se llamaba Paula, la tía Paula. Los brazos, la que curaba los brazos. Aquella mujer curaba las manos y eso, ¿sabes? Si te caías, de cosas de huesos.

URBANO: Roturas de huesos.

FELICIDAD: Era curandera, que decían que curaba.

URBANO: Yo me acuerdo del tío Nicomedes⁹⁰.

FELICIDAD: Pero había que llevar *jarón*⁹¹ y había que llevar aguardiente y los trae la gente. Con eso... porque tenía que coger una *bocaná*⁹², ¿sabes?, *pa* restregar. Y decían que es que la gustaba también beber. Y es que eso lo escupía en donde estaba eso malo y ponía una venda, y con el tiempo se curaba.

⁸⁷ En el sentido que le atribuye el *DRAE* en su tercera acepción. CLARIVIDENCIA: “3. f. Facultad paranormal de percibir cosas lejanas o no perceptibles por el ojo” (*DRAE*, 2014).

⁸⁸ La entrevistada se refiere a su hermano mayor, ya fallecido (mi abuelo Vicente Urbano de Paz Toledano).

⁸⁹ Con la cabeza gacha.

⁹⁰ Otro curandero célebre de Los Navalucillos que sanaba las fracturas de huesos.

⁹¹ No queda claro en la grabación si la entrevistada dice *jarón* (ramo de jara [gén. *Jara pringosa*]) o *jabón*, aunque es más probable que se refiera a la planta susodicha, puesto que la saludadora tenía que hacer friegas y escupir el aguardiente en el área afectada.

⁹² Una bocanada, un trago de aguardiente.

ANA: ¿Y no decían espurrear⁹³? ¿No decían que le espurreaban?

FELICIDAD: Claro. Y luego ese aguardiente se le bebía.

ANA: Como en mi pueblo. Lo mismo hacían en mi pueblo: un buche de agua o de anís, lo espurreas.

FELICIDAD: Sí, sí, espurreaban.

Los Navalucillos (Toledo, España). 29-11-2011.

Felicidad de Paz Toledano, 88 años (Los Navalucillos, Toledo).

Urbano Paz Muñoz, 66 años (Los Navalucillos, Toledo).

Ana Torres Rosales, 66 años (La Carlota, Córdoba).

José Manuel Pedrosa (2015: 4) ha documentado este tipo de curaciones que realizaban los antiguos saludadores nómadas por medio de la saliva:

Los saludadores solían ser, en efecto, personas tullidas o enfermas (o que se decían pacientes de alguna enfermedad), que ejercían su oficio ambulante, casi mendicante, yendo de pueblo en pueblo a lomos de desdichadísimos burros –copias muy desmejoradas de las mulas en que solían ir los médicos–; aseguraban que eran capaces de curar mordeduras o anular venenos exhalando, escupiendo, untando con su aliento y saliva a personas y animales, farfullaban ensalmos curativos y tenían fama de borrachos.

No cualquier día es válido para aojar

En algunas ocasiones, hasta se necesitaba de un determinado día del calendario en el que realizar los ensalmos o las hechicerías pertinentes, bien para limpiar el mal de ojo, bien para realizar actos brujeriles:

Que todas las cosas de brujería, de las brujas, se hacen los viernes. ¡Ah, y lo del mal de ojo! Para quitar el mal de ojo, normalmente, son los viernes también. Los viernes... un viernes sí y otro no.

San Fernando de Henares (Madrid, España). 30-09-2014.

Graciela Moral Turrión, 42 años.

En los archivos inquisitoriales del AGN⁹⁴ mexicano existen también alusiones similares para la sanación del mal de ojo:

Existían reglas para su curación, por ejemplo, esta debía realizarse solo en ciertos días. Matiana Saldaña, conocida como “La Pastora”, curaba a los dolientes solo los viernes, transcurrido ese día consideraba que ya no tenía salvación el enfermo y era inútil el tratamiento (Quezada, 2000: 103).

Echar las gotas y dar el chasquío

El ritual de sanación del aojamiento más extendido en la Península Ibérica es la prueba del aceite que, con distintas variantes, se aplica en buena parte de España y Portugal:

⁹³ ESPURREAR: “Quizá del lat. *aspergère*. 1. tr. Rociar algo con agua u otro líquido expelido por la boca” (DRAE, 2014).

⁹⁴ AGN, *Inq.*, t. 1254, ff. 127 y 140.

No sé qué rezarían, que rezaban no sé cuántos Padres Nuestros y hacen las cruces en la cara y luego ya echan las gotas en el agua. ¡Y pegaban el chasquío ese!, se iba el aceite. Y entonces era cuando me se quitaba. Desaparecía el dolor.

Los Navalucillos (Toledo, España). 26-09-2014.

Gregoria Sierra Martín, 78 años.

Otra confirmación del mismo rito, la encontramos también en Los Navalucillos:

Uy, yo cuando era joven –porque tos hemos tenío nuestros dieciocho años–, pues yo, cuando era joven, me le tenían que mirar tres porque yo, hija... Y si vieras qué bien... Me le miraba la tía Rita –la madre de la tía Otilia–, la tía Lorenza la del tío Emilio Zabayos y la tía Matilde. Y hija, cuando tenía el mal de ojo, pues echaba la gota y se... Fíjate, cuando echas una gota de aceite en un tazón de agua, pues se queda ahí la gota. Y la echaba la gota y se expendía, no notabas que había gota de agua, se notaba un poquitín, eso, que había una gota de aceite. ¡Uy, el mal de ojo! ¡Yo eso sí lo creo!

Los Navalucillos (Toledo, España). 10-10-2014.

Leonor Príncipe Horcajuelo, 80 años.

Tanto los afectados como las propias curanderas que saben *quitar* el mal de ojo coinciden en un dato curioso: no es necesario para llevar a cabo ritual y rezos que estos se efectúen en presencia de la persona aojada, sino que puede hacerse a distancia, siempre y cuando se tenga algo muy personal del enfermo, generalmente un mechón del propio cabello (sea persona o animal). También sirven las imágenes fotográficas:

Una señora que le sabía⁹⁵, le sabía y me le quitaba. Yo, ya que lo sabía, cuando me ponía así con esos dolores, pues ya me podía ir a que me le miraran. Y si no podía yo ir y había alguien conmigo, pues iban y me cortaban una mecha de pelo⁹⁶ y le miraban.

Los Navalucillos (Toledo, España). 26-09-2014.

Gregoria Sierra Martín, 78 años.

En algunas zonas de Portugal se prefería el sahumero o las hierbas para ahuyentar el mal:

Mi hermana, por ejemplo, decía que para quitar el mal de ojo, pues que, en cada esquina de la casa se ponía un manojo de sal gorda para, como protección, y que a la persona que se supone que tenía el mal de ojo llevara consigo también una bolsita, pues con ajo... ¡Ah, ahora me acuerdo! Una hoja de laurel y romero. Y que llevara eso siempre con ella, con la persona que estuviese con mal de ojo.

Abeiras de Abaixo (Portugal). 18-09-2014.

Mujer, 51 años aprox.

Vemos, también en Portugal, una vertiente más maléfica de las mujeres que se dedicaban a este tipo de prácticas. En primer lugar, se considera que podían ser tanto benéficas como maléficas, pues si poseían los conocimientos para erradicar el mal, se pensaba que debían saber también cómo provocarlo. Nuestra informante las llama *bruja*s, palabra que ya posee una connotación mucho más negativa que hechicera. Y además de desaojar a los enfermos, también recitaban otro tipo de conjuros y hechizos como la

⁹⁵ El conjuro.

⁹⁶ Debe recordarse el gran poder apotropaico que tiene el cabello en muchas culturas. Sirva el ejemplo de Sansón por cuya cabeza jamás había pasado la navaja (AT, Jue. 16, 17).

celestinesca *philocaptio*, popularmente conocida como *amarre*, una clase de embrujo que se utiliza para atraer el amor de un hombre o una mujer:

Y eso es, bueno, gente que también iba a las brujas para saber, por supuesto. Iba a la bruja para saber si tenía mal de ojo. Iban para quitarlo, pero yo creo que también irían para hacer algo de mal porque las brujas, pues eso, las que hay en mi pueblo, podían ser tanto buenas como malas, es decir, dependiendo ya de lo que la bruja fuera, claro. Porque hay personas que dicen: “No, yo no hago brujería negra; yo solo blanca”, ¿no? Pero también se hacían cosas. Por eso imponían mucho respeto las brujas, que llaman ahí en mi pueblo, brujas, las mujeres estas que te hacen sus hechizos con rezos, con hierbas y hasta con fotos y pelo de la gente que también se ha dejado, sí. Por ejemplo para los novios, para..., pues la foto del chaval y, si puedes conseguir un pelo tuyo y no sé qué y, bueno, cosas así. Para que se quedara prendado de ti, digamos, para conseguir el amor de esa persona. É um amarre, que también he oído, un amarre para conseguir que él se enamore de ti.

Abeiras de Abaixo (Portugal). 18-09-2014.

Mujer, 51 años aprox.

Tanto para diagnosticar como para *limpiar* el mal, se utiliza en muchos pueblos españoles la prueba del aceite, que consiste en echar unas gotas de aceite sobre un recipiente con agua y comprobar la reacción: si el aceite se queda sobre el agua, como es lo natural, dada su densidad, se interpreta positivamente (se está libre de afecciones malignas). Por el contrario, si el aceite desaparece es muestra de que se está aojado y hay que efectuar las santiguadas y los rezos que, normalmente, se repiten tres veces. El tres es un número mágico que hace referencia a la Trinidad cristiana y tiene un simbolismo apotropaico:

Importante también que lo lean tres personas y que, de esas tres, ninguna entre cada una sepa una de la otra, ¿sabes? Como que hace más fuerza. Y luego, bueno, si te quieres poner la cruz, pues la cruz de Caravaca.

Los Navalucillos (Toledo, España). 14-04-2014.

Mercedes Nieto López, 42 años aprox.

En Ávila, en la población de Aldealabad del Mirón, se recogió un testimonio que hace referencia a la prueba del aceite. La entrevistada (13-08-2012) fue MPG, de 88 años:

Y hasta hacían remedios en casa, que es que yo no lo sé porque no me ha tocado en casa. Pero con el aceite, no sé, lo echaban en un vaso de agua para no sé qué lo que hacían, que veían si estaba de mal de ojo o no. Si estaba de mal de ojo sería que el agua se subiera arriba o no lo sé (Jaén Castaño, 2013: 340).

Asimismo, González Gómez (entre 2014 y 2015), en varios pueblos de Ciudad Real (Pedro Muñoz, Albaladejo y Terrinches) registró otras narraciones similares, como la de Hilaria González, una de sus informantes:

Te hacían una prueba en la que ponían un vaso de agua. Te mojaban el dedo corazón en aceite y echaban una gota en el vaso con agua. Si la gota permanecía en lo que es el aceite, que se queda arriba del agua, no tenías mal de ojo. Pero si esa gota de aceite desaparecía, esa era la prueba de que una persona tenía mal de ojo (González Gómez: en prensa).

Diversas narraciones obtenidas por mí entre 2011 y 2015, en Los Navalucillos de Toledo, confirman el mismo ritual para exorcizar el mal:

Yo no lo he hecho nunca, pero lo he visto hacer. Entonces ponían un... Ahora, normalmente, lo hacen con una vela. Encienden una vela, ponen un vasito con aceite y otro con agua. Entonces dicen una serie de... de oraciones –que yo no las sé–, pero dicen una serie de oraciones, meten el dedo en el aceite, echan una gota en el agua y, si hay mal de ojo, el aceite desaparece del agua. Y si no le hay, pues el aceite se queda encima como siempre. Normalmente lo miran tres o no sé cuántas veces, tres o... en pares, nones, lo miran por lo menos tres veces.

Los Navalucillos (Toledo, España). 29-11-2011.
María de los Ángeles Paredes. 67 años.

Expulsar el mal: ensalmos, conjuros y santiguadas

Además de la necesaria diagnosis (como la del agua y el aceite) que permiten a la curandera saber si la persona está o no aojada, el santiguarse o el realizar cruces con los dedos sobre la persona afectada, se hace imprescindible invocar el poder de los santos, la Virgen, Jesucristo y la Trinidad para que ayuden a liberar a la víctima. Se trata, por tanto, de un tipo de exorcismo que conjura el mal y lo expulsa del cuerpo. Hay diferentes rezos o ensalmos para lograrlo y es posible que haya tantas versiones como pueblos donde se realizan estas prácticas. En los municipios antes mencionados de Ciudad Real, González Gómez (en prensa) recogió en 2014 varios ensalmos dirigidos a eliminar el mal de ojo⁹⁷:

*Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
la Virgen María
y el Espíritu Santo.
[nombre de la persona / por mi alma]
Si te entró por la cabeza,
Santa Teresa.
Si te entró por la boca,
Santa Apolonia.
Si te entró por las manos,
San Urbano.
Si te entró por el cuerpo,
Los Santos Sacramentos.
Si te entró por los pies,
Los ángeles, treinta y tres.
(Recitado por Victoriana Reílo).*

En Rumanía, tierra de arraigadas tradiciones en los entornos rurales, existen también diferentes conjuros para expulsar el mal de ojo. A modo de ejemplo, incluimos este *descanto*⁹⁸ contra el mal de ojo recogido por Cătălin Nedelcu en 2011, cuya traducción tomamos prestada de Alexandra Chereches (en prensa)⁹⁹:

⁹⁷ Por falta de espacio, únicamente mostramos uno de ellos. Véase el epígrafe final de Literatura citada: González Gómez, “Etnografía del mal de ojo en Pedro Muñoz, Albaladejo y Terrinches (Ciudad Real).

⁹⁸ Sobre los *descantos* rumanos y su etimología, recomendamos la lectura de Chereches (en prensa), “Ladrones de leche, trigo y fortuna. Aojamientos y supersticiones en la literatura oral rumana”.

⁹⁹ Agradecemos especialmente a Alexandra Chereches su aportación como recopiladora de estas tradiciones orales y su traducción al español.

*[...] Huye del alma de (fulano)
 que (fulano) quede limpio, iluminado
 como la Virgen María,
 como la limpia plata,
 como la estrella del cielo,
 como el rocío del campo.
 Pajarito blanco, salta, salta allá,
 salta donde está la piedra
 y que la piedra reviente.
 Y si es aojado por unos strigoi,
 que les revienten los dos ojos.
 Si es aojado por una strigoi,
 que los dos ojos de la cabeza le revienten.
 Si es aojado por un hombre
 que le revienten los testículos
 y que se mee encima
 y que se burle la gente de él.
 Si es aojado por una mujer,
 que le revienten las tetas,
 que se le caiga la leche
 y que se le muera el niño de hambre.
 Si es aojado por una muchacha,
 que le revienten las tetas,
 que le crezcan las trenzas,
 que se rían los chicos y las chicas de ella.
 Vosotras, tres hermanas cerillas,
 el mal de ojo de la cabeza de (fulano),
 sacadlo. Sacadlo del cerebro,
 sacadlo de la nariz, de la cara,
 de los riñones, del corazón,
 de la columna.
 Vete a los bosques solitarios,
 no vuelvas a (fulano).
 Que quede (fulano) limpio, luminoso,
 como la Virgen María.
 Mi conjuro es el remedio de la Virgen.
 Mi conjuro es el remedio de la Virgen.
 Mi conjuro es el remedio de la Virgen.*

Rumanía. Recogido en 2011. Recitado por Tanti Nuța.

Yo misma, en 2011, registré este ensalmo para expulsar el mal de ojo en Los Navalucillos de Toledo¹⁰⁰.

*Santa Ana parió a María,
 Santa Isabel a San Juan,
 y la Virgen parió a Cristo
 sin pecado original.*

¹⁰⁰ Agradezco especialmente a Soledad López, curandera de Los Navalucillos (Toledo), su atención y amabilidad al recitar el ensalmo curativo contra el mal de ojo y mostrar cómo se realiza el ritual.

*Dos te miraron,
dos te dañaron;
tres te han de sanar
que son el Padre y el Hijo
y la Santísima Trinidad.*

*De la cabeza Santa Teresa,
de los brazos San Ignacio,
del largo al cuerpo,
divino sacramento,
de los pies al bendito San Andrés,
con los ángeles treinta y tres¹⁰¹.*

Los Navalucillos (Toledo, España). 29-11-2011.
Soledad López, curandera. 57 años.

Leblic García (1979: 21) registró esta fórmula para desaojar, originaria de Gálvez, otro pueblo toledano; es muy similar a la versión recogida por mí en 2011:

Jesucristo del huerto salió,
a ojos malos se encontró
y le dijo: –¿De dónde vienes?
¿A dónde vas?
–De matar, de hechizar a...
–No, que lo guardo yo
tres horas antes que salga el sol.
Dos te miraron,
dos te hicieron daño,
pero tres te han de sanar:
el Padre, el Hijo y la Santísima Trinidad.

Santa Ana parió a la Virgen,
Santa Isabel al señor San Juan;
estas palabras son ciertas y de verdad.
Si te han hecho daño en la cabeza,
pedimos a Santa Elena.
Si te han hecho daño en los ojos,
pedimos a Santa Lucía y San Ambrosio.
Y si te han hecho daño en los pies
pedimos a San Andrés
con sus ángeles treinta y tres.

Jesucristo vive,
Jesucristo reina,
Jesucristo te ha de sanar
con el Padre, el Hijo y la Santísima Trinidad.

¹⁰¹ El conjuro se debe repetir tres veces.

CONCLUSIONES

¿La mirada es peligrosa? Si nos atenemos a las narraciones registradas en este somero estudio podría pensarse que sí: hay quien tiene *la mirada fuerte* y puede causar mal a otros, consciente o inconscientemente; hay quien proyecta su envidia hacia el objeto inalcanzable de su deseo, sea esta persona, animal, planta o cosa; hay quien, a fuerza de mirar, atrae la calamidad sobre los demás. Por último, hay quien ansía hacer el mal y, a base de odio, rencor y celos, aparentemente, lo consigue.

La mirada acuciosa, voyeur, insistente, bien o mal intencionada, puede tener un resultado desastroso para el aojado, el que es vigilado o simplemente contemplado. Es por ello que, se dice, los niños pequeños son más vulnerables al mal de ojo, pues las miradas de todos están puestas en ellos. Si el niño es hermoso será aún más codiciado por otros. En las sociedades rurales y, más aún, en las comunidades primitivas americanas como la de los indios zoque de Rayón, estudiada por Norman D. Thomas (1974), se atribuye a la envidia y a los envidiosos la razón de los males ajenos. Thomas postula que entre estos indios era común atribuir incluso la pérdida del alma y la consecuente enfermedad de la víctima a los envidiosos y los espíritus malvados. Los primeros, con la ayuda de los segundos, pueden hacer enfermar a una persona: “Hacer daño enfermando al alma es el intento adjudicado a todos los brujos quienes, por sus capacidades ocultas pueden llegar a ejercer dominio sobre el espíritu” (Thomas, 1974: 81). Curiosamente, en este tipo de pueblos, uno de los remedios más sencillos y que mejor funcionan era permitir al aojador que toque al niño codiciado, pues se consideraba que solo así, saciando el deseo de poseer lo mirado, aunque sea un instante, se anula el mal que no tiene ya razón de ser.

Por el contrario, en la sociedad europea, el tema del mal de ojo y sus causas, en su vertiente maléfica, tienen una raigambre medieval: la bruja, por medio del maleficio y con la asistencia de los demonios, es capaz de generar la enfermedad en hombres (creando la ilusión de que les roba el miembro viril), mujeres (provocando abortos), niños (cometiendo infanticidio y antropofagia), bestias (enfermándolas), plantas (marchitándolas y arrasando las cosechas) o lugares (facilitando la infestación demoníaca). No es casual que, todavía hoy, creamos en esta serie de tópicos, insertos todos en el *Malleus maleficarum*, el manual del inquisidor por excelencia:

Mediante encantamientos, conjuros y otras infamias supersticiosas y excesos mágicos, hacen perecer¹⁰², ahogarse y desaparecer la descendencia de las mujeres, los animalitos, las mieses de la tierra, las uvas de las viñas y los frutos de los árboles. E igualmente los mismos hombres, mujeres, ganado mayor y menor y demás animales de todas clases, las viñas, los setos, las praderas y los pastos, las mieses y granos y las legumbres. Afligen y torturan a los hombres y mujeres, los animales de carga, los rebaños de ganado mayor y menor, con males y tormentos crueles internos y externos (Bula papal de Inocencio VIII, *Summis desiderantes affectibus*, 1484).

Y es que la mirada, la simple mirada, puede ser causa de dicha o de desgracia.

LITERATURA CITADA

Alvar, N. A. (2012). “Envidia y fascinación: El mal de ojo en el Occidente Romano”, *Arys: Antigüedad: religiones y sociedades*, 3, pp. 1-306.

¹⁰² Las brujas.

- Bethencourt, A. J. (1985). *Costumbres populares canarias de nacimiento, matrimonio y muerte*, M. A. Fariña González (ed.). Santa Cruz de Tenerife: Museo Etnográfico y Excmo. Cabildo Insular.
- Cantera, M. E. (2015). "Reminiscencias judías en las creencias supersticiosas y prácticas mágicas de los judeoconversos castellanos en el tránsito de la Edad Media a la Moderna", en *Las minorías: Ciencia y religión, magia y superstición en España y América (siglos XV al XVII)*. Santa Barbara: University of California, pp. 112-122.
- Caro, B. J. (1966). *Las brujas y su mundo* (2010, 2.ª reimp.). Madrid: Alianza Editorial S. A.
- Chávez, H. F. Y. (2008). "Envidia, mal de ojo y 'paura' en los Apeninos centrales (Leonessa, Italia)", *Revista de Folklore*, 335: Fundación Jiménez Díaz, pp. 164-176.
- Chereches, A. "Ladrones de leche, trigo y fortuna. Aojamientos y supersticiones en la literatura oral rumana", en *De aquí y de allá: cuentos, leyendas, supersticiones y creencias*. El Colegio de San Luis-Universidad de Alcalá (en prensa).
- Ciapparelli, L. B. (2005). "Medicina y Literatura en el *Tratado de Fascinación* de Enrique de Villena", *Cuadernos de historia de España*, 79, pp. 31-56. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0325-11952005000100002&lng=es&tlng=es
- Corominas, J. y Pascual, J. A. (1974). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- Escuela Bíblica de Jerusalén. (2009). *La Biblia de Jerusalén*. José Ángel Ubieta López (dir.). Bilbao: Escuela Bíblica de Jerusalén.
- García, Á. C. (2009). "Amuletos, conjuros y pócimas de amor: Un caso de hechicería juzgado por el Santo Oficio (Puebla de los Ángeles, 1652)", *Contribuciones desde Coatepec*, 17, julio-diciembre, pp. 45-63.
- González, G. S. "Etnografía del mal de ojo en Pedro Muñoz, Albaladejo y Terrinches (Ciudad Real)", en *De aquí y de allá: cuentos, leyendas, supersticiones y creencias*. El Colegio de San Luis-Universidad de Alcalá (en prensa).
- Jaén, C. M. (2013). "Creencias acerca del mal de ojo y de la brujería en Aldealabad del Mirón (Ávila)", *Revista de Literaturas Populares*, XIII-2, pp. 329-346.
- Leblic, G. V. (1979). "Supersticiones y reliquias: el mal de ojo, las saludadoras, hierbas medicinales, talismanes y amuletos", *Revista de Estudios Monteños: boletín de la Asociación Cultural Montes de Toledo*, 7, pp. 19-23.
- Leblic, G. V. (1988). "Folklore de los Montes: del mal de ojo y otras creencias. Curanderismo, hechicería y mitos en los Montes de Toledo", *Revista de Estudios Monteños: boletín de la Asociación Cultural Montes de Toledo*, 42, pp. 17-24.
- López, A. A. (2008). *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas* (3.ª reimp.), vol. I. México: Universidad Autónoma de México.
- Nedelcu, C. (23 de mayo de 2011), *Vocea satului. De deochi. Tanti Nuta stie de la maica ei sa descante pentru cel deocheat, descantec cu cuvinte grele cu iz de blestem (Descanto contra el mal de ojo de Tanti Nuta)*. Disponible en YouTube: <http://www.youtube.com/watch?v=pTuaNBS4Y9A>
- Pedrosa, J. M. (2001). *Plato de Cerámica mudéjar, siglo XIV. Iconografía de la "mano de Fátima y de las llaves. Pieza del mes: Ciclo 1999-2001. Creencias, símbolos y ritos religiosos*. Madrid: Museo Arqueológico Nacional.
- Pedrosa, J. M. (2015). "La guerra de médicos y saludadores: ciencia, magia y cultura popular en España (siglos XVIII-XX)", *Revista de Folklore*, 402. Fundación Joaquín Díaz, pp. 4-30.
- Quezada, N. (1977). "Creencias tradicionales sobre embarazo y parto", *Anales de Antropología. Revista del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM*, 14/1, pp. 307-326.
- Quezada, N. (1989). *Enfermedad y maleficio: el curandero en el México colonial*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Real Academia Española. (1726-1739). *Diccionario de Autoridades*. Disponible en: <http://web.frl.es/DA.html>
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la Lengua Española* (23.ª ed.). Madrid: Espasa Calpe. Disponible en: <http://dle.rae.es>
- Rojo, V. A. (2012). “Más curanderas que brujas”, en *Espejo de brujas. Mujeres transgresoras a través de la Historia*. María Jesús Zamora Calvo y Alberto Ortiz (eds.). Zacatecas, México: Universidad Autónoma de Zacatecas y Abada Editores, pp. 315-333.
- Salillas, R. (1905). *La fascinación en España*, estudio hecho con la información promovida, por la Sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo de Madrid, Madrid: Arias.
- Sprenger, J. e Institoris (Krämer), H. (1486). *Malleus maleficarum. El Martillo de las Brujas para golpear a las brujas y sus herejías con poderosa maza* (2004, ed. facsímil sobre la de). Miguel Jiménez Monteserín (trad.). Valladolid: Maxtor.
- Thomas, N. D. (1974). *Envidia, brujería y organización ceremonial. Un pueblo zoque*. México: Sep Setentas.

Entrevistas¹⁰³

- Aveiras de Abaixo (Portugal)
Mujer (50 años). Entrevistada por Margarita Paz Torres (en adelante MPT). 18-09-2014.
- Buzău (Rumanía)
Geta (50 años aprox.). Entrevistada por Margarita Paz Torres. 14-09-2014.
- Canillas de Aceituno (Málaga, España)
Mujer (69 años). Entrevistada por MPT. 13-10-2014.
- La Carlota (Córdoba, España)
Ana Torres Rosales (66 años). Entrevistada por MPT en 2011, 2014 y 2015.
- Francisca Jiménez Torres (81 años). Entrevistada por MPT el 19-08-2014.
- Los Navalucillos (Toledo, España)
Felicidad de Paz Toledano (88 años). Entrevistada por MPT en 2011 y 2015.
- Gregoria Sierra Martín (78 años). Entrevistada por MPT el 26-09-2014.
- Leonor Príncipe Horcajuelo (80 años). Entrevistada por MPT el 10-10-2014.
- Marcial de Paz (88 años). Entrevistado por MPT el 29-11-2011.
- María de los Ángeles Paredes (67 años). Entrevistada por MPT en 2011 y 2015.
- Mercedes Nieto López (42 años aprox.). Entrevistada por José Manuel Pedrosa y MPT 14-04-2014.
- Pedro Olmedo Ortiz (80 años aprox.). Entrevistado por J. M. Pedrosa y MPT el 14-04-2014.
- Soledad López, curandera (60 años). Entrevistada por MPT el 14-04-2011 y por José Manuel Pedrosa el 14-04-2014.
- Urbano Paz Muñoz (66 años). Entrevistado por MPT en 2011 y 2015.
- San Fernando de Henares (Madrid, España)
Graciela Moral Turrión (42 años). Entrevistada por MPT el 30-09-2014.

AGRADECIMIENTOS

Este estudio se ha realizado en el marco de la Ayuda para Contratos Predoctorales para la Formación de Doctores 2014, otorgada por el Ministerio de Economía y Competitividad (MINECO) español, asociada al proyecto de investigación I+D+i: FFI2013-44286-P, *DHuMAR. Humanidades Digitales, Edad Media y*

¹⁰³ Solo se mencionan los nombres de aquellos informantes que concedieron su permiso expreso para publicarlos. En caso contrario, se respeta el anonimato de los entrevistados.

Renacimiento. 1. Poesía. 2. Traducción, del Departamento de Filología, Comunicación y Documentación de la Universidad de Alcalá. Agradezco su ayuda y orientación a mis directores de tesis doctoral: Fernando Gómez Redondo (UAH) y Rebeca Sanmartín Bastida (UCM).

Deseo agradecer muy especialmente a los profesores doctores José Manuel Pedrosa, de la Universidad de Alcalá, Claudia Verónica Carranza Vera, de El Colegio de San Luis A.C. (México) y Alejandro Martínez de la Rosa, del Campus de León de la Universidad de Guanajuato (México), su apoyo y confianza para poder emprender este primer acercamiento literario y antropológico al tema del mal de ojo. Considero este breve estudio como la etapa inicial de una investigación futura para la que espero poder recopilar y mostrar más materiales sobre esta creencia universal.

Asimismo, y vaya con mi mayor afecto y cariño, mi más profundo agradecimiento a todas aquellas personas que amablemente brindaron sus narraciones y sin las cuales habría sido del todo imposible componer este artículo.

SÍNTESIS CURRICULAR

Margarita Paz Torres

Personal investigador de la Universidad de Alcalá. En la actualidad, coordina la *Gran Enciclopedia Cervantina*, dirigida por Carlos Alvar, es miembro del equipo editorial de la *RPM* de la UAH y colabora en diversos proyectos de investigación: *Personajes y lugares sobrenaturales en la literatura tradicional de México e Hispanoamérica. Perspectivas interdisciplinarias*. El Colegio de San Luis A. C. (COLSAN, México), Dir. Claudia V. Carranza Vera; *DHuMAR. Humanidades Digitales, Edad Media y Renacimiento. 1. Poesía 2. Traducción*. Ref.: I+D+i FFI2013-44286-P. MINECO-UAH, Dir.: Fernando Gómez Redondo; *La construcción de la santidad femenina y el discurso visionario (siglos XV-XVII): Análisis y recuperación de la escritura conventual*. Ref.: FFI2012-32073. MINECO-UCM, Dir.: Rebeca Sanmartín Bastida.